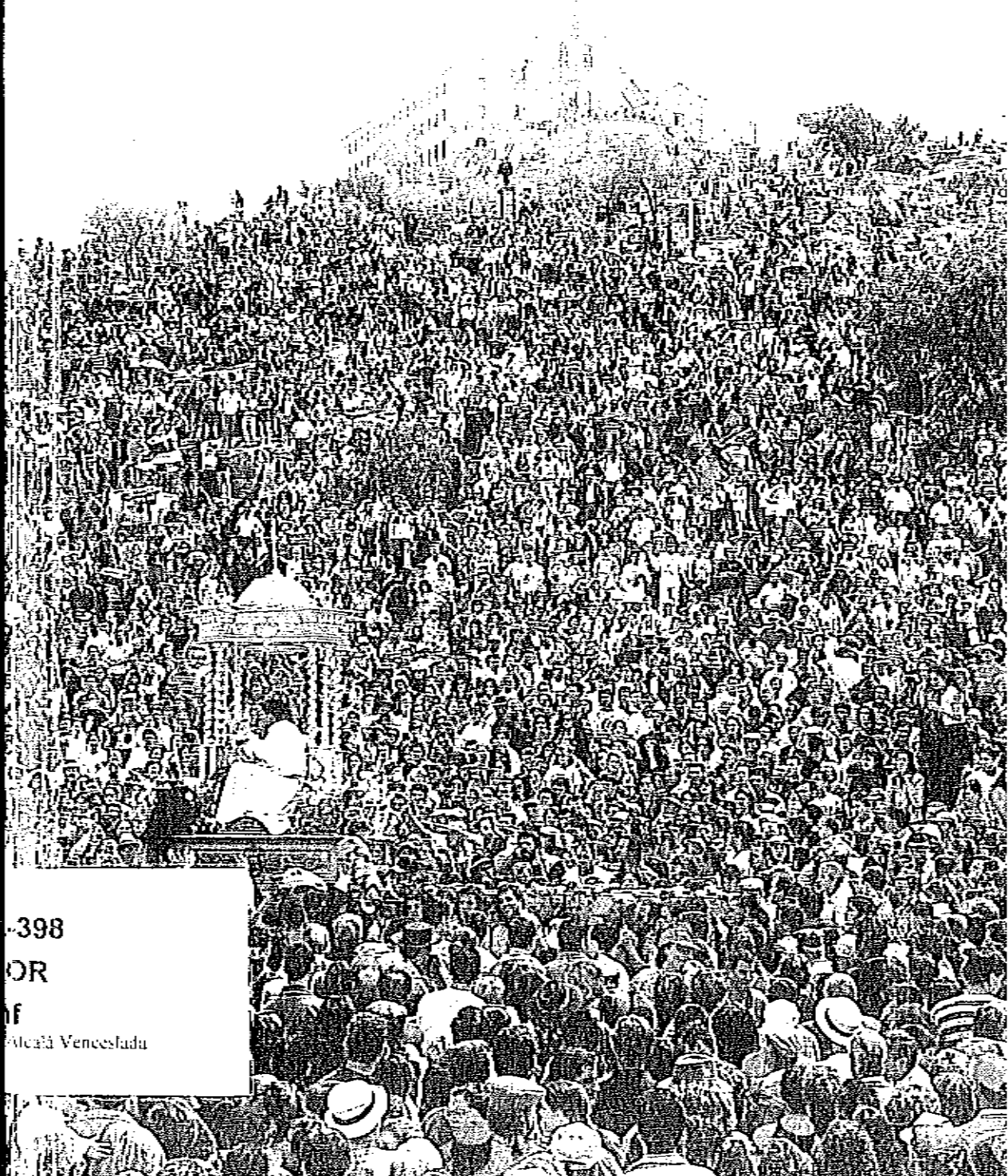


La infinita gente ...

PREGÓN DE NTRA. SRA. DE LA CABEZA

por *Irma Soriano*



398

OR

of

Alcaldía Venezolana

R. 23634



La infinita gente ...

PREGÓN DE NTRA. SRA. DE LA CABEZA
por *Irma Soriano*



Presentación
Pepe López

Edita:

Caja de Ahorros de Granada

Fotografía:

© Manuel José Gómez Martínez

Depósito legal:

CO-417/00

Imprime:

Gráficas Galán de Villa del Río, S.L.

Pol. Ind. Virgen de la Estrella, parc. 4 - Villa del Río (Córdoba)

Tlf. 957 176 163 (4 líneas) - Fax 957 176 726

E-mail: graficagalán@netemail.es

*Este pregón se terminó de imprimir
el 15 de Abril de 2000
en los talleres de Gráficas Galán.*

Excelentísimas Autoridades, Padre Superior del Santuario, hermanos y hermanas cofrades, vecinos y vecinas de Andújar:

Comenzamos esta noche uno de los actos más emblemáticos e importantes en la vida de Andújar y celebramos este año la lectura de un pregón significativo y muy especial por varias razones.

En primer lugar porque con el pregón de esta noche cerramos una etapa de la Romería de la Virgen de la Cabeza, cerramos un siglo más en la celebración de una manifestación religiosa y popular que lleva ya tras las espaldas de sus fieles ocho siglos de historia.

Cerramos con esta nueva edición romera un siglo más de su historia y, quizás, la etapa más fructífera de su celebración, en cambios y en crecimiento espectacular de fieles, devotos y romeros que no han parado de engrandecer la fe a la Virgen de la Cabeza y su celebración año tras año.

Aunque Cervantes ya nos la relatará en el siglo XVI como una admirable manifestación religiosa, ha sido en este siglo cuando se ha declarado a la Virgen de la Cabeza Patrona de la Diócesis de Jaén (lo hizo el Papa Juan XXIII, en 1.959). Ha sido en este siglo cuando se ha declarado Fiesta de Interés Turístico Nacional, pero sobre todo ha sido en los últimos años cuando la Romería ha recobrado un espíritu de celebración de masas ya que, sumando peculiaridades, la devoción a la Virgen de la Cabeza ha sido capaz de atraer a cientos de miles de personas de todo el territorio nacional. No han sido ajenos a este hecho la cobertura y difusión que de

nuestra Romería han hecho los medios de comunicación.

Pero además de la frontera del próximo fin de siglo, por primera vez podemos celebrar además que contamos en esta Romería con una Hermana Mayor al frente de la Cofradía Matriz; María del Carmen de Torres, responsable de conducir la fe mariana hacia la Virgen de la Cabeza y, por primera vez, otra mujer, una paisana muy querida por todas y todos los iliturgitanos y todos los andaluces, Inmaculada Soriano, va a ser quien pregonará nuestra Romería, la más antigua de España y la devoción más hermosa de Andalucía. Una iliturgitana especial y sobre todo una andujareña que no ha perdido en ningún momento su devoción a la Cabeza y su compromiso de llevar Andújar a todos los rincones de España a través de su voz y su palabra en los medios de comunicación por donde ha ido pasando.

Si hay una característica que define bien todo el siglo veinte ha sido precisamente la revolución silenciosa de las mujeres y su incorporación activa a todos los ámbitos de la vida en sociedad; por ello, ¿qué mejor manera de despedir el siglo veinte desde nuestra Romería, reconociendo de alguna manera el papel de las mujeres devotas y romeras en ella y su voz también en esta manifestación tan popular?

Me vais a permitir que aproveche esta ocasión para esbozar un breve repaso por lo que ha significado la Romería en el sentir y en el devenir de la ciudad en los últimos años. La Romería, la Virgen,

el Santuario, son un referente en la vida de Andújar en abril y en los doce meses del año, como ponen de manifiesto las actividades culturales, los actos litúrgicos, las peregrinaciones, los homenajes... que no cesan a lo largo del año de peñas y cofradías Matriz y filiales. Afianzado desde Festejos el Pórtico de Romería, organizado por el Área de Cultura, este año entre todos hemos hecho una nueva apuesta: la Magna Exposición y el Congreso sobre el fenómeno romero, que han despertado una inusitada afluencia y ha contado con la presencia de relevantes personalidades (Monseñor Amigo, nuestro Obispo García Aracil,...)

Desde el Ayuntamiento tengo que decir como alcalde que me siento tremendamente orgulloso del esfuerzo por las Delegaciones de Cultura y Festejos, Medio Ambiente y Servicios en pos de nuestra Romería, de nuestra Fiesta Mayor.

Todos y todos recordaréis la difícil gestión que tuvimos que emprender hace ahora varios años para conseguir que la Dehesa de la Virgen de la Cabeza, el Cerro del Cabezo, pudiera pasar a propiedad del Ayuntamiento y del pueblo de Andújar para poder llevar a cabo actuaciones que permitieran el desarrollo que la fiesta nos estaba pidiendo.

Cada año hemos ido dando pequeños pasos en la organización del espacio y las infraestructuras básicas para que se minimicen inconveniencias de las aglomeraciones evitando que se conviertan en dificultades para los fieles y romeros y se facilite, además, la labor de las más de 500 personas que integran el Plan Romero. Pero, además, en esta edición podremos contar con nuevos equipamientos (Caja Rural y La General, un edificio institucional) y servicios públicos, una depuradora de aguas residuales y un aljibe para que garantice el desarrollo del entorno natural en el que nos movemos. Sin embargo, aún queda mucho por hacer (aparcamientos, captación de agua potable, proyecto de red de abastecimiento, nueva calzada con cargo a los Planes Provinciales de Obras y Servicios).

Y como no recordar esa noche, la ilusión que han aportado las peñas romeras que derrochan el entusiasmo y el fervor del pueblo a su patrona y que, año tras año, configuran una caravana de ca-

rretas llenas de colorido y alarde a lo largo del camino. Serpentearán este año por vez primera por el Camino del Membrillejo, acondicionado para tal fin, que acorta el trayecto y reduce riesgos, y ha sido largamente demandado desde las Jornadas de Romería. Sin olvidar, además, la importantísima labor de guías de todo aquel peregrino que lo pide y que realizan a lo largo de todo el año y que ha llevado al Ayuntamiento a distinguir a los Peregrinos del Alba con el Romero del Año.

No me gustaría pasar por alto tampoco el reconocimiento (como no) a la labor de la Orden Trinitaria que este año conmemora su 800 aniversario y el cincuentenario del Santuario como Parroquia. Uno de los pilares fundamentales de la Romería, de la Hermandad Matriz y de las Hermandades y Cofradías filiales, sin cuya aportación, esfuerzo y tutela se perdería una de las señas de identidad propias de nuestra Romería. Por tal motivo han sido nominados por el Ayuntamiento con el Romero de Oro en su edición de 1999.

Por último, me gustaría agradecer profundamente en nombre de todos y todas las andujareñas a Irma Soriano, su compromiso con Andújar y su Romería; compromiso que le llevó a aceptar desde el primer momento pregonar a la Virgen de la Cabeza. A Irma tenemos que agradecerle ese profundo orgullo andujareño del que impregna su trabajo y del que como Andujareños nos sentimos profundamente reconfortados. Ella, mejor que nadie, ha sabido también transmitir el fervor a la Virgen de la Cabeza y los sentimientos del pueblo a su patrona. Da el relevo a Pepe López; Irma en la distancia, Pepe en la inmediatez. Ambos unidos por un único y lírico anhelo, pueblo que canta y pregonar a la Virgen Morena de la Cabeza.

Queridos vecinos y vecinas de Andújar, que la imagen de Nuestra Señora de la Cabeza, símbolo de nuestra fe mariana, nos siga apoyando en el nuevo milenio próximo a iniciarse, y os invito a que participéis activamente y con fervor romero y mariano en la Romería.

Muchas gracias.

¡Viva la Virgen de la Cabeza!!

Juan Antonio Arcos Moya.
Alcalde de Andújar

Saludo de la Hermana Mayor

Autoridades, Hermanos de la Cofradía Matriz de Nuestra Señora de la Cabeza, queridos paisanos y público en general:

Casi un año ha pasado ya de aquellos revuelos que significó mi nombramiento de Hermana Mayor. No ha sido fácil el romper con la tradición de casi medio milenio, en que los hombres siempre han detentado este cargo. Somos conscientes y lo comprendemos. Pero es evidente el cambio de los tiempos y aquí estoy yo, la Hermana Mayor, con los brazos abiertos a todos cuantos se acerquen llenos de fervor hacia la Reina de Sierra Morena.

Este año parece como si las mujeres, ahora al filo del segundo milenio, quisiéramos desquitarnos de cuanto antes hemos estado privadas. Pues, he aquí, que nos pregonará otra andujareña, maestra de la palabra. También nosotras queremos ponderar las excelencias de la Reina de Sierra Morena.

Desde esta tribuna la grito al viento para que desde los cuatro puntos cardinales, acudan, en fervoroso tropel romero, por todos y en todos los medios que encuentren adecuados, a glorificarla, formando coro con el resto de la Naturaleza, que allí, en aquellos parajes de nuestra sierra, parece exaltarse con inusitada belleza primaveral.

Tengo un corazón ancho, ansioso de veros a todos formando cortejo en la procesión romera que nos adentra en la sierra hasta las plantas de la Señora. Todos estáis invitados a las jornadas de alegría espiritual que nos esperan dentro de una semana. Allí constituiremos un gran orfeo que nos permita gritar con las fuerzas de todo nuestro ánimo:

¡Viva la Madre de Dios!

¡Viva Nuestra Patrona!

¡Viva la Virgen de la Cabeza!

M^a del Carmen Torres,
Hermana Mayor de la Cofradía Matriz





PRESENTACIÓN DEL PREGÓN DE LA ROMERÍA 1999

por Pepe López

*Dulcísima señora
luz y guta del camino
Reina, Madre, Redentora
consuelo del peregrino
es tu pueblo el que te implora
y a sus plantas canta y reza
Dios te salve Virgen pura
María de la Cabeza.*

Ilustrísimo Señor Alcalde. Dignísimas autoridades. Rector del Santuario. Hermanos Mayores de la real Cofradía Matriz. Presidente de la Real Cofradía Matriz. Cofrades. Romeros y Romeras. Amigos todos.

El intenso aroma del azahar que se percibe en el peso de la harina, nos anuncia una primavera que nos llega pudorosa de violeta y lirio de pasión. Andújar, es la mocita que espera tras la cancela, o la reja moruna, la eclosión de claveles reventones para adornar sus gafas. Mientras, los effluvios serranos cabalgan con el viento, y a su paso dejan ensimismados vergeles romeros con la llegada de dos rosas de tallo de roble, que depositarán sus pétalos cubiertos con gotas de alborada, sobre las añejas páginas de nuestra historia con nombre de mujer.

María del Carmen e Irma, Irma y María del Carmen, Hermana Mayor de la Real Cofradía, pregonera de la Romería más antigua de España.

El primer domingo de convite de banderas, nuestra pregonera saludaba a la multitud, henchida de felicidad después de haber regresado de su

peregrinar hacia el Santuario.

Hace un tiempo calificué a nuestra paisana «Irma» como *pregonera universal de nuestra «Morenita»*, porque notaba en ella una sensibilidad especial que desafortunadamente no he tenido oportunidad de observar en otras personas cuando adquieren fama y popularidad fuera de su pueblo.

Representa para mi un privilegio y un honor entregar el testigo a nuestra paisana Irma Soriano. Y confieso, que me siento honrado de poder tener esta gran oportunidad que quiero compartir con todos y todas, romeros y romeras que sienten verdadero fervor Mariano.

En tu persona, se refleja fielmente la castiza mujer andaluza que derrocha andujanía por los cuatro costados. Iliturgitana hasta la médula.

En aquel diálogo que mantuvimos, me describiste perfectamente lo profundo que llevas a tu pueblo, porque con él guardas como un tesoro los felices años de tu infancia. El colegio Cristo Rey donde recibes tus primeras clases de E.G.B. El recuerdo de tu abuela paterna, Concha, añoranzas que cada día florecen en tu «arriate» de nostalgias y que fueron los más tiernos años de tu vida, los que jamás se olvidan. Y con tus bellos recuerdos, tu pueblo natal y su romería, que anunciaban aquellos cohetes que por entonces al escucharlos produjeran en ti un sentimiento especial.

Hoy evocarás cada uno de los momentos de tu infancia, y rememorarás cada instante. Hoy sentirás el calor auténtico de las gentes de tu pue-

blo, de sus residentes integrados en nuestra cultura, y me atrevo a asegurarte, que en tu ya dilatarada y brillante carrera profesional, nunca habrás sentido el palpitar de unos corazones tan cerca del tuyo. Las gentes de tu pueblo, tus paisanos y paisanas, tienen una manera muy auténtica de demostrar amor. Con tan sólo agitar las manos, a modo de aplauso, arrancarán en vuelo palomas blancas portando ramas de olivo.

Yo, humildemente te invito, querida Irma, a que no desaproveches ni tan sólo un instante de ese calor que transmiten las nobles gentes que se dan cita llamadas por la fe a María Santísima de la Cabeza. Felicidad que te brindarán cada una de las personas aquí congregadas. Sáciate de ese manjar, porque difícilmente podrás disfrutar en lo sucesivo de algo tan exquisito e irrepetible.

Ha llegado la hora de escuchar de nuevo aquel cohete, de inhalar los efluvios que transmite tu «morenita». Cuando estés en el lugar donde yo me hallo en estos instantes, notarás su aliento divino que te trasladará hasta su regazo para que te sientas de igual forma que en el de tu querida abuela paterna. «Ella» es justa, y ha esperado el momento en que tu estás más sensibilizada con tu pasado para darte un poco de su gracia, y así recompensarte de tanto bien como hiciste cuando aún sólo tenías edad de pensar en jugar.

Andando el camino, has vivido nuevas experiencias que te acercaban más a «Ella». Has percibido impregnados tus atuendos de naturaleza en su máxima exuberancia. Te han bautizado con las aguas que manan de las entrañas de breñales. Te has sentido romera, y has comenzado a sentir las vivencias de los peregrinos, que caminan bajo la luz celestial que les guía en su advocación de María de la Cabeza.

*Pregonera universal
pregónale al mundo entero
tu pueblo blanco de cal
en donde brota la sal
en la ribera de un río
de las entrañas del barro
el salitre del cacharro
que se forja en el alfar.
Pregonera universal*

*pregona la serranía
donde la Virgen María
se le apareció a un pastor
«Morenita» de aceituna
por ser de Sierra Morena
bonita como ninguna
rosal en la cretería
jazmín del acebuchal
amapola en el breñal
brisa fría en la solana
rayo de sol en la umbría.
Estrella de la mañana
porque así lo quiso Dios
y sus razones tendría
la Virgen de la Cabeza
es la rosa más preciada
del vergel de Andalucía.*

Nuestra pregonera vivió en la Capital del Santo Reino. Cursó estudios en el Instituto Santa Catalina de Alejandría. Dejó patente además la belleza de mujer andujareña alcanzando el honoroso título de Mis Andalucía

Pronto sus maravillosas dotes comenzarían a dar sus frutos, alcanzando como ya todos sabemos popularidad y fama a través de los medios de comunicación, demostrando un gran talento.

Ahora ha llegado el momento de desprenderme de la antorcha, para depositarla sobre tus manos que avivarán su llama. Dentro de mí, quedará grabado para siempre este momento que me cubre de honra. Haber sido pregonero de nuestra romería, ha sido una de las mejores experiencias de mi vida, y lo confieso, no sin sentir y reconocer, que son muchos iliturgitanos merecedores de haber logrado llegar a hacerlo.

A partir de ahora, no te ausentarás con el pensamiento ni un solo instante de la tierra que te vio nacer. Cada mañana con los primeros albos, tus primeras frases de agradecimiento serán para tu «morenita», porque sentirás en tu interior una fuerza sobrenatural que es la que te ha empujado en tu lucha constante, demostrando gran tesón. Tú Irma, te debes sentir privilegiada por haber alcanzado los dones que la Virgen concede a los limpios de corazón.



*Pregonera universal
desde su alta atalaya
una aceituna bendita
te gula por donde vayas.
En tu gesto siempre llevas
el blasón del pueblo amado
que goza de la hidalguía
de ser en Andalucía
la muy noble y muy leal
cuna donde te mecla
aquella mujer valiente
que puso sobre tu frente
mil estrellas que lucieras
con dulzura maternal.*

Este es tu gran momento, querida paisana.
Mis pobres palabras se las lleva el viento para que
sean las tuyas las que resuenen y queden grabadas
en nuestro pensamiento. Tuya es la palabra

A mí sólo me queda una forma de expresión
que aprendimos todos desde muy pequeños,
para que resuenen en ti y puedas recordar al paisano.
Al amigo que te entregó el testigo de su pregón.
A mí sólo se me ocurre dar rienda suelta a
mi corazón para gritar:

*«Viva la Virgen de la Cabeza»
«Viva la Virgen de la Cabeza»
«Viva la Virgen de la Cabeza»*



La infinita gente ...

PREGÓN DE NTRA. SRA. DE LA CABEZA 1999

por Irma Soriano





Decía Fernando Pessoa, que uno no era de la estatura de su cuerpo, sino del tamaño de lo que velan sus ojos. La inmensidad como la eternidad están dentro de nuestro corazón y cuando es la sangre la que mira no sólo ves lo que tienes delante, sabes lo que has dejado atrás, reconoces perfectamente el pasado y no sólo el tuyo, sino todo aquel que forma parte de ti, todo aquel que fue haciendo lo que eres, aquel construido con la sangre que constituye el círculo mágico en el que todos estamos.

La primera vuelta de ese círculo, el primer nudo de sangre de mi historia, es una calle larga y estrecha, sofocada del calor de septiembre en el vientre de una mujer fundida por la tierra de las orillas del Guadalquivir, hecha de las mimbres y del barro rojo que después hace verde y de plata los olivos sagrados de nuestra Andalucía.

Esa mujer, madre andaluza, curtida por el sol ... no levantaba un palmo de estatura, cuando ya sus ojos miraban al infinito de Sierra Morena.

¿Por qué dejáis que se vuelvan azules vuestros sueños ... si habrá que despintarlos ...? ¿Por qué dejáis que el carmín y el coral iluminen la mirada de feria entre nubes de algodón y cristales de colores, si después es el carbón y el lino quien atará las manos al quicio de la puerta?

Muchos años antes otra mujer joven vistió de luto su cuerpo para siempre. Trabajando en una fábrica de jabones por el día y cosiendo por la noche, sacó a su hijo adelante en aquellos tiempos en los que un poeta llamaba al hambre escarcha de cebolla y a nosotros aceituneros altivos.

Ese título de dignidad que costó tantas vidas hizo de mujeres como mi abuela parte indeleble de la sabia de esta tierra. Todas ellas forman ese círculo mágico que se cierra hecho de resignación, de trabajo y de esperanza alrededor del santuario de Sierra Morena.

Yo, queridos amigos, gente mña de Andújar, autoridades, hermana mayor, cofradías, peñas,



romeros, querido Pepe, vengo hoy ante vosotros, con vosotros, sencillamente a rezar por todas ellas.

Si la Virgen ha querido darme la voz ante la piedra firme de este cerro es para que humildemente la levante en su nombre, es para que mi pregón hable de tantos años de lágrimas y de esperanzas. Es para que las recuerde como recuerda el trigo al cálido viento de levante que lo convierte en oro, o el olivo la lluvia que lo convierte en esmeralda y plata.

Ellos han sido así, plata y oro, viento y agua de nuestra querida tierra andaluza.

Yo que desde niña crecí dentro de ellos, que he corrido por las calles de Andújar en la sonrisa tierna de sus ojos, entre sus manos duras del trabajo pero repletas de ternura y de gracia, esa gracia que las hizo diferentes y grandes desde hace siglos y que un buen día las hizo libres.

Las conozco bien, porque además he tenido la suerte de volver a estar entre ellas, de

poder seguir conociendo sus secretos, de recuperar el círculo abierto y escucharlas, oír las, sentir su corazón, a veces roto, a veces, tantas, desgraciadamente maltratado ...

Se de sus sueños hoy azules o de madera oscura, pero sueños, se como siguen tirando de sus hijos, como ponen la gracia, la alegría y la mirada sutil y seductora en las miradas de sus maridos, de sus novios, de sus hombres ...

Se como cuidan a sus padres, como han convertido durante muchos años los golpes en disculpas y las caricias en milagros. Se como trabajan y como alegran la vida ...

Yo soy una de ellas, quiero siempre cerrar el círculo con ellas, por eso vengo hoy ante la primera y la última de nosotras, la Virgen Morenita, curtida también de tantos soles, recogida de tantos sufrimientos, dolorosa de tantos dolores, nuestra mejor amiga y compañera. Mujer y reina entre los siete gozos y los siete dones, los siete sueños y los siete caminos.

Mujer purificada como purifica el fuego







que se quema en sí mismo para hacer brotar una llama más pura, siempre igual y siempre diferente.

Candelaria que ilumina el camino, el a veces oscuro camino de los hombres que queman la tierra, que destruyen la vida, que convierten en ghettos a los pueblos, en campamentos de violencia y miseria.

Encarnada en el amor humano hecho milagro en Dios, en lo infinito y lo eterno, pero también en lo cotidiano, en lo mortal y en lo perecedero. En el trajín de la casa, en el ir y venir entre las fiebres de los hijos, los apuros de fin de mes y las necesidades.

Encarnada en la sangre que transmite la vida, sangre vivificante y sangre dolorosa. Asunción entre las pobres arenas del desierto, de concebir de forma misteriosa un extraño y trágico misterio. Cómplice del arcángel San Gabriel para aceptar sin poner condiciones, ser la puerta de un cielo que no se sabía dónde, ni cuándo ni qué era.

Aceptar sin reparos la llave de la puerta sagrada del enigma.

Concebir y hacer nacer a Cristo fue dar vida al milagro, al más antiguo sueño de los hombres, a la más vieja promesa de Dios, a la primera luz de la quimera.

Vivir año tras año el laberinto de un extraño mensaje que hablaba de igualdad y de perdón y conducía irremediablemente a la muerte, fue custodiar el Templo del profeta Ezequiel, sabiendo que cada gesto, cada silencio y cada palabra acercaba a su hijo hacia la cruz romana, hacia la lanza ciega del poder, hacia el miedo violento del sanedrín judío.

Segunda Eva del Génesis, del Viejo Testamento. Virgen en el nuevo del profeta Isaías «Mujer, madre y amiga. Esperanza para todos desde el principio del tiempo. Por ti, señora de los hombres, la esperanza que es la virtud más humana, vive con nosotros desde siempre en el corazón de Sierra Morena».

Dice Cervantes al hablar de la Virgen de la

Cabeza, reina de los ángeles y de nuestra romería: el lugar, la peña, la imagen, los milagros y la infinita gente ...

Si pasas por la puerta de mi casa, detente un momento peregrino. Estás en una tierra hospitalaria donde el olor amargo del aceite se confunde con el dulce y suave del azahar.

Estás en Andújar, una noble y vieja ciudad de olivos, vides, colmenas y moradales. La miel y la seda, el algodón, la uva, la aceituna y el agua dulce mansa del Guadalquivir han ido haciendo calles y plazas como surcos sobre los adoquines y modelando la piedra a cal y canto y fundiendo el hierro de Santa María, del Arrabal de San Bartolomé, de la puerta del Sol o del Arco grande, de ese poso musulmán de la Kibla, de la Mezquita o el minarete de la Torre del Reloj, al altar de San Miguel o de Santiago.

Calles y plazas de mi Andújar, la ciudad de las siete puertas, la llave de un Valle Sagrado, del Valle Sagrado de los alfareros.

La tierra amarilla y verde y el agua dorada del Jándula y del Guadalquivir, fueron durante muchos siglos la puerta natural de Andalucía, la vía de Roma, el camino de Castilla. El puente y el río, al final lugar de paz que renunció a sus defensas entre la Sierra y la Vega.

Hay caminos que desde la tierra conducen al cielo. Son pocos, son extraños y misteriosos. Son caminos mágicos que unen a los hombres con Dios. Sendas luminosas que a través de los siglos han ido construyendo piedra a piedra una hermosa escalera.

Uno de esos caminos es el nuestro. Uno de esos caminos nace aquí en nuestra Sierra Morena. Es el camino de la Andalucía eterna. El que desde el principio del tiempo unió esta tierra con lo desconocido.

La puerta hacia Dios de Andalucía se abre por una senda de romeros, hacia una bóveda celeste pintada de retama, de acebuche, de hiniesta y madroñero. Capilla Sixtina de brezos

y torbiscos, de pino y mejorana, fabricada sobre el andamiaje fuerte del lentisco y el olor de la jara.

Un camino hacia Dios que está en las manos de una Diosa-Madre. Diosa de la fecundidad que vivió desde siempre en un pórtico de piedra, dolmen en forma de campana y dentro de ella Cabeza, nombre de María, Virgen de la Cabeza, Diosa Madre y Madre de Dios a un tiempo, origen extraordinario del misterio.

Si vino de Roma por la fe de Eufrasio y las manos de Lucas. Si vino de tierras Bizantinas por el impulso cristianizante del emperador Justiniano o la trajo de Castilla Fernando III «el Santo», poco importa. Porque la historia se detiene o se contiene ante el milagro. Porque la ciencia se para cuando el corazón late profunda y sinceramente ante los sueños.

Yo creo que siempre estuvo aquí, desde el principio del tiempo, hecha de olivo, de lentisco o de manzana, porque la virgen madre, la diosa madre, la madre de Dios, es el alma secreta de esta tierra, es la raíz infinita que nos conduce al cielo.

En cada uno de nosotros, a través de nuestros padres, de los padres de nuestros padres, y de los padres de estos, de los venidos de fuera y de los que están aún por venir, en cada uno de nosotros está, porque ella desde siempre María de Nuestros Corazones, el impulso de Dios que une la tierra sagrada del olivo, la retama y la jara con la carne y la sangre de los hombres.

María de Nuestros Corazones y en ellos desde siempre María de Nuestros Milagros. Esa puerta de misterio de la que hablábamos antes, se abre con la llave de lo insólito de lo sobrenatural, se abre con la llave del milagro.

Decía Antonio Machado que él no quería cantar al Cristo del madero sino al que anduvo en la mar. Esto es al Cristo de lo imposible, al del prodigio, al que siendo hombre era también Dios.



El milagro es el único contacto del ser humano con lo sobrenatural, es el roce fantástico con lo imposible. El secreto de esa relación de complicidad es que «Ella lo hace posible para ti», este es su gran regalo de amor, la virgen te regala un trozo de lo imposible, el pedazo del sueño más hermoso, de la noche más hermosa.

Por eso el milagro vive dentro de nosotros, es nuestra relación particular con Ella. Por eso María de Nuestros Corazones es también María de Nuestros Milagros, el que va día a día construyendo en nuestras almas la maravilla del Misterio.

Por muchos que estemos a su alrededor, ella sólo te mira a tí, nos va mirando a cada uno de nosotros y nosotros sólo podemos verla en la cara, en el rostro y en el corazón de los demás. Eso es lo fantástico, ese es el auténtico milagro colectivo de la romería.

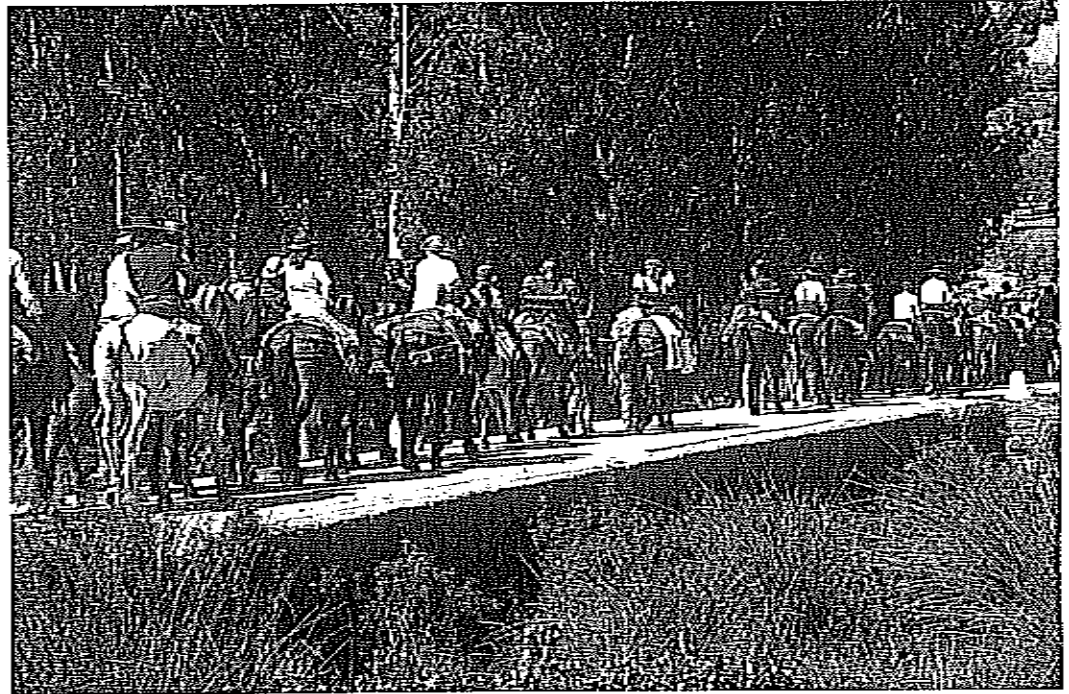
Por eso sin saber por qué, siglo tras siglo, hemos ido subiendo hasta la peña, sintiendo

que debíamos hacerlo, atraídos por una fuerza irresistible a la que sencillamente llamamos Fe.

La devoción como la pasión son un instinto. Conocer de verdad es aproximarse a la realidad, tocarla, sufrirla, mancharse con ella, convivir con sus glorias y miserias, sintiendo más que pensando, entendiendo en fin, cómo son las cosas a través de los sentidos ... La inteligencia no puede alcanzar la realidad, dicen los poetas ...

Machado Alvarez, decía a su vez, que somos cultura popular y por ello debemos reconocer las bellezas de nuestra propia casa, el testimonio más íntimo de nuestra historia interna. Por ello su hijo Antonio cuando hablaba de poesía se refería a ella como lírica elemental llena de inspiración popular.

Si queremos conocernos, si queremos reconocernos como pueblo, yo diría aún más, como gentes de ese pueblo, tenemos que comprender nuestros modos de vida, nuestras costumbres, nuestros ideales, porque ellos son



pasado vivo, cultura viva y creadora a través de lo que llamaba Juan de Mairena; «La Escuela Popular de la Sabiduría Superior». El amor es la sed que nunca se acaba del agua que nunca se bebe.

Siempre la eterna lucha de la actividad reflexiva frente a la actividad intuitiva, esto es, los sentimientos.

Federico de Castro, en su discurso de apertura de la Universidad literaria de Sevilla, en mil ochocientos noventa y uno, trata de los caracteres diferenciales de la filosofía andaluza, del ser andaluz.

Andalucía ha aportado a España, dice, «sus propias señas de identidad». Descubrir esa identidad es entrar en un análisis histórico de los sistemas que aquí se han desarrollado, que más allá de Roma y de Grecia, de Islamismo y Cristianismo presentan un «aire de familia» inconfundible y que encontramos predefinidos en el mismo Séneca.

Es el conocimiento propio como punto de

partida de la filosofía. El filosofar no como algo privativo de unos pocos sino como cosa de todos. La razón intuitiva popular en cuanto al profundo saber del amor y de la muerte, de los principios básicos y fundamentales.

Nosotros los andaluces dice Mairena «no combatimos ninguna creencia, sino que nos limitamos a buscar las nuestras partiendo de lo popular, de lo que es esencialmente cristiano en el alma del pueblo». Ese pueblo andaluz, que saca la verdad de sus entrañas, de la filosofía espontánea, donde la pasión no quita el conocimiento y el sentir ahonda el pensar.

Ese sentimiento que se sintetiza en la soleá, como expresión de desnudez y franqueza que daña y representa el dolor, tal cual es y las cosas tal cual son, dice Abel Martín, ha de inscribirse en la tarea ineludible de comprender lo nuestro, el único camino auténtico de salir a flote.

Hay que hacer el esfuerzo de interpretar nuestra espontaneidad, llegar a entender la voz

de un pueblo que se hizo universal siendo ella misma, pues nace Virgen espontánea, de las mismas aguas de la vida, del hombre ingenuo y verídico, de aquel Juan del pueblo, elemental y sencillo que canta y se expresa sencillamente mientras se gana el pan de cada día con el sudor de su frente.

Estamos ante una nueva fe que se basa en la antigua: el arte por la vida. Creemos que la palabra en el tiempo es palabra del pueblo que brota del pasado vivo.

Este pasado vivo, espontáneo, popular y sencillo, dice, Julio Caro Baroja en su Etnología andaluza, hay que conocerlo desde la experiencia directa que es mucho más precisa que la que lo contempla del olimpo lejano o desde el limbo intelectual.

Ese pasado vivo es nuestro presente, está aquí entre nosotros, en la esencia popular de nuestra romería, la más antigua, la más profunda, la más sencilla, por ello quizás, la más andaluza.

La expresión más clara de esa esencia popular se encuentra reflejada en las Cofradías. La matriz «la Andujareña», desde su fundación parece que en mil doscientos cuarenta y cinco, teniendo constancia de sus estatutos desde mil quinientos cinco, estaba nutrida de un numeroso grupo de devotos, de un cariz muy piadoso y popular.

Su importancia queda constatada, por la necesidad de dotarse de una estructura organizativa que le permitiese llevar a buen fin los objetivos marcados.

Las normas de sus estatutos, el número de cargos, su definición y reparto de tareas, sirven de modelo al resto de cofradías que se van incorporando y de las que existe constancia documental.

Arjona, la primera que se instituyó para ir al santuario a celebrar la primera fiesta, Colomera, Jaén, Úbeda, Baeza, Mengíbar, Martos, Alcalá la Real, Bailén, por nombrar

algunas, así hasta sesenta y siete, de la misma Jaén y de Córdoba, Granada, Málaga, Sevilla, Ciudad Real ... tal número da prueba de su sentido y configuración popular así como sus fines fundamentalmente asistenciales: enterrados, encomendados, pobres, rescate de cautivos, enfermos, etc.

Antropólogos, sociólogos, etnólogos, se lo preguntan. Algunos creen que las cofradías y las hermandades están reñidas con la modernidad.

Los que de esta manera piensan hacen un discurso científico que se mueve entre el concepto ilustrado de progreso y el Weberiano de racionalidad.

Un pensamiento que se caracteriza sólo por ser racional y científico. Tras la revolución científico-técnica no había lugar para lo sagrado. Terrible equivocación.

En el fondo es este un pensamiento doctrinario que nos incapacita para comprender en todas sus dimensiones la naturaleza, el ser profundo y complejo del hombre, las sociedades humanas, los individuos concretos y sus relaciones.

Si esto es así, ¿a qué se debe entonces la manifestación cada vez mayor y más intensa de lo sagrado, del rito, de esos numerosos y amplios colectivos como las hermandades y cofradías?

La respuesta es que se comete un gran error al aceptar los dictados de unas minorías intelectuales, que únicamente desde el racionalismo, quieren imponerse a los demás.

Los intelectuales de buena fe, hoy comienzan a variar sus criterios ante la realidad y el análisis de la quiebra de los modelos occidentales civilizatorios.

Comentábamos antes que decía Caro Baroja, uno de nuestros más ilustres antropólogos y pensadores que: «Hay que bajarse del limbo lejano de la intelectualidad, de ese olimpo de cristal y tocar la verdad y la rea-

lidad de la gente».

Yo creo que sólo un pueblo libre no le tiene miedo al rito. Sólo un pueblo libre mantiene sus tradiciones sin temores ni complejos ante los falsos profetas.

Nosotros constituimos un pueblo libre, respetuoso con la libertad de los demás y por supuesto con nuestras tradiciones que son la base de nuestra cultura, es más, ésta sin ellas no sería posible ni tendría sentido. No tendría sentido nada como dice Cervantes sin la infinita gente por los caminos de Sierra Morena, desde los pueblos de Andalucía y de muchos lugares de España, desde países hermanos donde la Virgen de la Cabeza habita, como Perú, Argentina, Méjico y Chile ... la infinita gente y la gente infinita ... sin término posible, porque el ser humano en relación con lo sagrado es infinito y por lo tanto eterno.

La gente, vosotros romeros, cofrades, hermanos, peregrinos ... sois la sonrisa y el llanto, el silencio y la voz de nuestra Morenita.

Ella está aquí por vosotros, esperando vuestros pasos y vuestras oraciones.

Ella está allí desde siempre, para coger en sus manos a Manuel Luis, un pequeño romero que murió hace unos años en un accidente de coche delante de su madre sin que ésta pudiera hacer nada para evitarlo.

Su gran ilusión era regalarte un estandarte a la Virgen cuando fuera mayor. Ya no será posible. Pero su madre con un enorme cariño lo bordó para él durante estos años. El otro día se bendijo y ella misma hizo el recorrido portándolo para cumplir el sueño de su hijo.

Esta es la infinita gente que decía Cervantes. La gente bendita de la que hablaba San Juan de la Cruz.

Y Margarita Córcoles, «el torbellino». Siempre Romera. Vieja amiga de nuestra señora a lomos de su mulo tantos años. Con esa hermosa profesión de enseñar alegría. A cuantos

de nosotros nos hizo aprender nuestros primeros bailes. Yo misma escuché en su casa la primera sevillana de mi vida, recuerdo que se llamaba curiosamente «Suspiros de mujeres».

Infinita gente ...

Nuestro amigo Lucas, cuya fuerte voz gritando Viva la Virgen de la Cabeza, resuena en mi alma de niña, dónde aún la tengo y su figura esbelta de esa dignidad especial de los romeros, de los hombres de mi tierra iniciando el camino ... siempre con algo en sus manos para compartir. Todavía conservo, Lucas, unos pendientes de oro que le regalaste a mi abuela cuando nací ... infinita gente ...

Infinita gente también mi padre que me llevaba en el transportín de la bicicleta hasta el Santuario y que subió descalzo desde Andújar para que yo me recuperara de una grave enfermedad ...

Infinita gente, Doña Emilia, Doña Pilar y Doña Carmen, que me enseñaban canciones de la Virgen ... Y el amor y la generosidad de Isabel y Antonio, en cuya casa como si fuera la mía, pasé tantas tardes viendo esconderse el sol, como sólo se esconde tras nuestros campos de olivos. Granadinos de las Alpujarras hechos de Andújar, romeros de la Virgen ... infinita gente.

Maritina y su habitación de los misterios, con la que bajaba del Santuario con mis primas en el «señala» de mi padre, lleno de flores, el último domingo de abril, después de haber corrido subiendo y bajando las calzadas entre miles de romeros ...

Y mi abuela, el olor de su casa, aquel documento sepia, enmarcado, que ella conservaba con tanto cariño, en el que Alfonso XIII reconocía a su hermano como «Romero ejemplar», y sus manos, como las manos de la ternura, el dolor y el amor de Guayasamín agarrando fuertemente las mías camino del mercado para comprar a granel un cuartillo de aceite de oliva, un cuarto de boquerones, chorizo de ciu-



dad y «avíos» para el cocido.

Ella me preparó mi primer ramo de flores, de rosas, para llevárselas a la Virgen.

Ella me hizo con sus manos mi primer traje para subir al Santuario, traje que iba creciendo conmigo porque ella le añadía volantes cada vez que yo daba un estirón.

Ella me enseñó a rezarle a la Virgen, ella me enseñó que había que rezarle y pedirle cosas ... «Es la Virgen de los milagros», me decía.

También me enseñó a conocer a «La Morenita» a través de las caras de los peregrinos, y con ella iba a la salida de las cofradías, que a mis ojos de niña le parecieron siempre el espectáculo más fantástico del mundo. Mi gran ilusión consistía, para sentir que formaba parte de aquello, en tocar los volantes del traje de la Hermana Mayor ...

Por eso hoy parece un sueño que tantos años después, aquella niña que corría por las calles de Andújar sea esta tarde la pregonera de Nuestra Señora, de la que fue, ha sido y será siem-

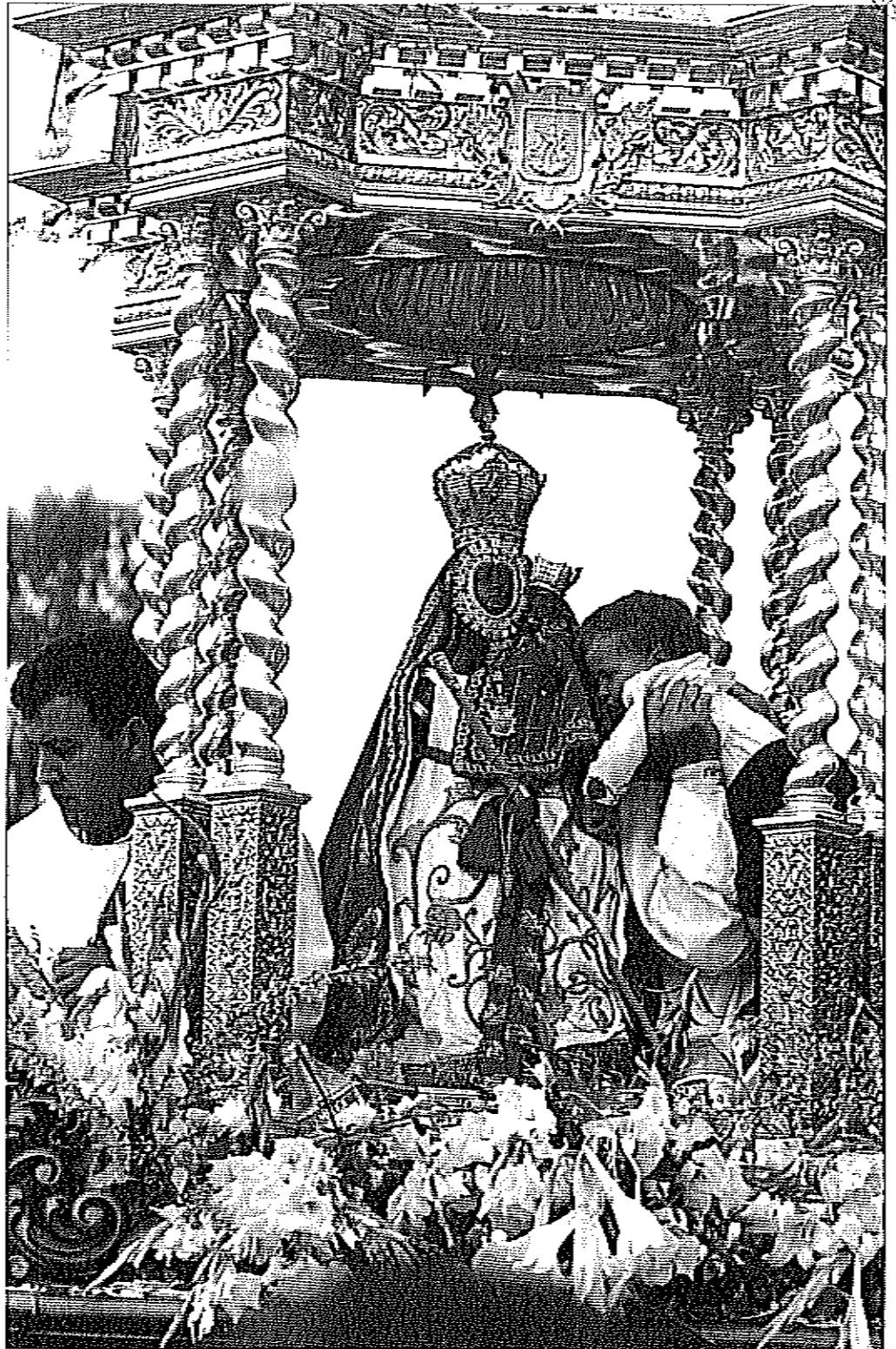
pre la unión indivisible del misterio. Y parece un sueño también, que sea una mujer andujareña, por vez primera en la historia, la Hermana Mayor de la Cofradía de Andújar. Ella resume el carácter de las mujeres de esta tierra, alegre, fuerte, tierna, decidida y luchadora.

Yo sé que muchas veces se ha tragado sus lágrimas en el último banco de la Iglesia porque le parecía un sueño imposible llegar a ser lo que es hoy: «Hermana Mayor de la Cofradía Matriz».

La estuve observando el primer domingo de convite de banderas; sus ojos, su rostro emocionado, su firmeza me hizo reconocer, me dio la clave de lo que eran y siguen siendo hoy las mujeres andaluzas.

Reconocí por un momento a todas aquellas que de pequeña sabía y sentía mujeres diferentes, luchadoras, inasequibles al desaliento al amor de los suyos y de lo suyo.

Si queréis saber lo importante que es llegar



a ser Hermana Mayor, mirar por favor a Mari Carmen, entenderéis muchas cosas.

Tantas cosas como yo entendí de golpe la otra mañana de un día claro en la fuente del Madroño, cuando me bautizaron las manos de un peregrino del alba en San Ginés, donde han levantado una ermita carmesí como del color de la banda de aquellos antiguos hermanos que pedían limosna para la Virgen. Seis hombres dispuestos siempre a enseñar el camino ... siguen siendo la infinita gente ... y la peña «Los Peregrinos» que hicieron el monumento desde el que ya se divisa el Santuario, en el que un caminante mira con asombro hacia el cerro sagrado.

No son sus ojos los que impresionan, son sus manos enormes, desmedidamente abiertas ante la proximidad de Nuestra Madre. Las manos de un peregrino del alba. Las manos de un peregrino de hierro parte del mismo misterio.

La luz, el silencio, la jara, la lentisca y el romero. Señas de identidad de lo que somos.

Desde la profundidad de los siglos. Sierra

Morena, santuario de la Virgen de la Cabeza, capital secreta de Andalucía, «María de Nuestros Corazones», «María de los Milagros», «María de la gente infinita y de la infinita gente».

Gracias por permitirme alzar la voz en nombre de ellas, en nombre de todos y de poder al final de este siglo de guerras y oscuridades pedir de nuevo la paz, la piedad y el perdón desde la cima de tu santuario para solicitarte el milagro de devolver el hogar a los que lo han perdido, su tierra a los que no la tienen, su familia a los que la han olvidado, la humildad a los soberbios, la luz a los que andan en las tinieblas de la violencia y la sinrazón.

Desde este lugar de tolerancia y de sueños mi Virgen Morena, mi Morenita vive».

¡Viva la Virgen de la Cabeza!

¡Viva la Morenita!

¡Viva Andalucía!

¡Viva la infinita gente!





La General

CAJA de GRANADA